

**Seminario Taller Digital de Prácticas del Lenguaje**

Hola! Seguimos trabajando en el Seminario Taller Digital de Prácticas del Lenguaje.

Durante este encuentro vamos a realizar algunas actividades referidas al uso de las conjunciones, fundamentales para que nuestros textos sean coherentes. ¿Por qué? Porque las conjunciones muchas veces nos sirven para unir oraciones, entonces, se darán cuenta que está muy atado al uso de la puntuación. Muchas veces no necesitamos un punto, sino una conjunción que conecte lo que queremos decir, así el texto no se ve trabado y cuesta comprenderlo.

 Cuando recorras la clase, te encontrarás con la teoría y, además, la parte práctica.

IMPORTANTE: Leé bien la teoría antes de empezar a resolver ejercicios. Leéla despacio, tranquilo/a y las cosas que no entiendas, preguntalas siempre.

Una vez hecho esto, es tiempo de ponerse a trabajar.

Así que, no queda más que invitarte a participar. Acordate de que la actividad me la tendrás que enviar por correo interno del Facebook (Flor Seré) o por e-mail a mf.sere@gmail.com .

Es importante que, además, recuerdes poner tu nombre en el archivo para poder identificarlo fácilmente.

Muchos saludos, Flor.

**PARTE TEÓRICA**

**Conjunciones**

Tienen el objetivo de comportarse como nexos coordinantes o subordinantes, relacionan unas palabras con otras dándole fluidez al lenguaje. Al igual que las preposiciones y los adverbios, no poseen un significado en sí mismo, sino que éste se deduce de la relación con otros vocablos. Tampoco tienen flexión de género ni de número. Existen dos tipos de conjunciones: las propias, formadas por una sola palabra, y las impropias –también llamadas locuciones conjuntivas-, formadas por dos o más.

Propias: y, ni, si, pero, o, mas, pues, sino.

Impropias: sin embargo, no obstante, así que, porque, aunque, por consiguiente, a pesar de que, por lo tanto, con el fin de que, para que, siempre que, por más que, ya que.

Las conjunciones pueden coordinar oraciones, es decir, unir unas con otras, aunque éstas sean independientes entre sí.

Oración 1: Sofía estudió mucho.

Oración 2: Sofía se enfermó el día del parcial.

Oración coordinada: Sofía estudió mucho *pero* se enfermó el día del parcial.

También, pueden subordinar oraciones, es decir, complementar una con otra.

No se inscribió en Historia porque se quedó dormida ese día.

**Clasificación**

Según su función y su significado, las conjunciones se clasifican en: copulativas, disyuntivas, distributivas, adversativas, completivas o complementantes, causales, ilativas o consecutivas, condicionales, finales y concesivas.

*Copulativas:* unen palabras u oraciones: y, e, ni.

Vio el reloj *y* se dio cuenta de que ya era. *Ni* un avión lo haría llegar a tiempo.

*Disyuntivas:* enlazan oraciones que expresan posibilidades distintas: o, u.

El trabajo práctico lo pueden hacer de a dos *o* hasta tres.

*Distributivas:* unen posibles opciones. En este caso, también se puede usar el verbo *sea* o *fuera*.

La jornada puede comenzar, bien en el auditorio, bien en el anfiteatro.

*Adversativas:* indican oposición o contrariedad: pero, mas, sino, sin embargo, no obstante, más bien, fuera de, excepto, salvo, menos, más que, antes.

Quería llevar todas las fotocopias *pero* no me alcanzaba la plata.

*Completivas o complementantes:* unen dos oraciones que se complementan: que, si.

Me dijo *que si* lo acompañaba, me llevaba a casa.

*Causales:* expresan el motivo de la acción: porque, pues, ya que, puesto que, pues que, supuesto que, que, de que, como, por razón de que, en vista de que, dado que, por cuanto, a causa de que, por lo cual.

Estudio periodismo *porque* es mi vocación.

*Ilativas o consecutivas:* expresan la consecuencia lógica de una acción: luego, así que, por consiguiente, por tanto, por lo tanto, pues, de manera que, de modo que, que.

Tenía muchas ganas de comerme un pebete, *así que* salí del aula durante la clase.

*Condicionales:* indican que algo debe suceder para que acontezca lo expresado en la oración principal: si, como, en caso de que, siempre que, con tal de que.

Voy a buscar ese libro, si me mostrás dónde queda la biblioteca.

*Finales:* indica el propósito de realizar la acción: para que, a fin de que, con el objeto de que, con el fin de que.

Leo en el colectivo *con el objetivo de* adelantar textos para el parcial.

*Concesivas:* Expresa una dificultad para el cumplimiento de la acción: aunque, por más que, si bien, aun cuando, a pesar de que, así, como, siquiera, ya que, bien que, mal que.

Aunque me sentí cansada toda la clase, me quedé hasta el final.

**PARTE PRÁCTICA**

* Subrayá las conjunciones que encuentres en estas frases célebres de “Los Simpson”.
* “Hijo, eres tan tonto como una roca y tan feo como una blasfemia, si algún día un extraño te pide que te subas a su auto, súbete.” (Abraham Simpson).
* “Estimado Señor Burns: me alegra mucho que haya disfrutado de la sangre de mi hijo, y su tarjeta fue maravillosa. Por si no se ha dado cuenta, estoy siendo sarcástico.” (Homero Simpson)
* “Para hallar a Flanders sólo debo pensar como Flanders… Soy un santurrón idiota y me pongo el mismo suéter todos los días… ¡El Río Springfield!” (Homero Simpson).
* “Homero Simpson firmó un contrato. Pero, ¿qué es exactamente un contrato? El diccionario lo define como un trato que no se puede romper, que no se puede romper.” (Lionel Hutz).
* “Si es suave y amarillo, seguro que es juguillo; si es turbio y picozón, es sidra muchachón.” (NedFlanders).
* “Normalmente no rezo, pero si estás ahí, por favor, sálvame Superman.” (Homero Simpson).
* **“**Por lo menos ya evolucionamos y veneramos a un carpintero de hace 2000 años.” (Bart Simpson).
* “¿El alma? Por favor, eso de el alma no existe, lo inventaron para asustar niños, como El Coco o Michael Jackson.” (Bart Simpson).
* “Mi tío Arturo solía decir: Mátalos a todos y que Dios los seleccione. Un día decidió llevarlo a la práctica. Hicieron falta seis agentes para detenerlo. ¡Así que dejemos de hablar de mi tío, no me gusta recordarlo!”(Marge Simpson).
* “Si yo no fuera un ama de casa, sería una constructora de casas, o quizá un ingeniero doméstico.” (Marge Simpson)
* “La felicidad es inversamente proporcional a la inteligencia. ¡Incluso he trazado un gráfico! Me gustan mucho los gráficos.” (Lisa Simpson)
* “Yo soy zorro 1, Barney zorro 8, Lenny zorro 12 y Moe es zorro 1” (Homero Simpson).
* Uní las dos oraciones formando una sola. El nexo será siempre una conjunción.
* Volvés de vacaciones. Llamame (Cuando)

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

* Tengo que ponerme a estudiar para el parcial. No tengo ganas (Aunque)

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

* Te guardo un lugar en el aula. Te espero en el pasillo. (O)

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

* Buscame en el anfiteatro. Llegás temprano. (Si)

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

* Nos encontramos ahí. No pase el colectivo (Salvo que)

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

* Me anoté en Historia. Me dijeron que es muy importante (Porque)

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

* Desaprobé. Me tengo que poner a estudiar de nuevo. (Así que)

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

* Me voy de viaje. Conocer gente nueva. (con el objetivo de)

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

* No pienso ponerme a leer ahora. No pienso estudiar con este sol (Ni)

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

* Traté de convencerla. Faltó al parcial (Por más que)

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

* Corregí el mal uso de las conjunciones en un fragmento del cuento “Los novios” de Mario Benedetti (1959).

Al principio, yo la saludaba desde mi vereda y ella me respondía con un ademán nervioso e instantáneo. Y se iba a los saltos, golpeando las paredes con los nudillos, y, al llegar a la esquina, desaparecía sin mirar hacia atrás. Desde el comienzo, me gustaron su cara larga y su desdeñosa agilidad y su impresionante saco azul aunque parecía de muchacho. Y María Julia tenía más pecas en la mejilla izquierda que en la derecha. Y siempre estaba en movimiento y parecía encarnizada en divertirse. También tenía trenzas, unas trenzas color paja de escoba que le gustaba usar caídas hacia el frente.

Quizás, ¿cuándo fue eso? El viejo ya había puesto la mercería y mamá hacía marchar el fonógrafo para copiar la letra de Melenita de Oro, con el objetivo de que yo enfriaba mi trasero sobre alguno de los cinco escalones de mármol que daban al fondo; y Antonia Pereyra, la maestra particular de los lunes, miércoles y viernes, trazaba una insultante raya roja sobre mi inocente quebrado violeta, y a veces rezongaba: “¡Ay, jesús, doce años y no sabe lo que es un común denominador!” Doce años. Cuando era en 1924.

Vivíamos en la calle principal. Y toda avenida 18 de julio en un pueblo de ochenta manzanas, es bien poca cosa. A la hora de la siesta, yo era el único que no dormía. Pero miraba a través de la celosía, transcurría a veces un bochornoso cuarto de hora sin que ningún ser viviente pasase por la calle. No siquiera el perro del señor Comisario, que, según decía y repetía la negra Eusebia, era mucho menos perro que el señor Comisario.